

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN



UCT

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO

**FONDO
EDITORIAL**

WILLACHIKUY

REVISTA DE OPINIÓN

Vol 1, N° 1 : Julio - Diciembre 2021



BICENTENARIO DEL PERÚ

EQUIPO EDITORIAL

Revista elaborada por el Fondo Editorial del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Católica de Trujillo "Benedicto XVI"

Directora:

Mg. Gilda Viviana Ortigas Arispe
g.ortigas@uct.edu.pe

Editora:

Mg. Mirtha Zulema Armas Chang
m.armas@uct.edu.pe

Comité Editorial

Mg. Delia Izaguirre Torres
d.izaguirre@uct.edu.pe

Dra. Mariana Silva Balarezo
m.silvab@uct.edu.pe

Mg. Isabel Díaz de Campechano
i.diaz@uct.edu.pe

Comité Técnico

Gestor de diseño y diagramación:

Lic. Alejandro Rosales Azabache
arosales@uct.edu.pe

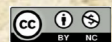
Gestor Tecnológico:

Br. Jordy Reyes Julca
jreyes@uct.edu.pe

Si desea colaborar con algún artículo para la revista, escribanos a: revistawillachikuy@uct.edu.pe

Descargo de responsabilidad:

Las opiniones expresadas en los artículos firmados son las de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la universidad.



Esta revista se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

PRESENTACIÓN



DRA. GABY ESTHER CHUNGA PINGO

Investigadora de la Escuela de Posgrado de la Universidad Católica de Trujillo "Benedicto XVI"

Es un honor presentar la Revista de Opinión "Willachikuy", en versión digital editada por la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI a través del Vicerrectorado de Investigación, reflejando el esfuerzo y compromiso institucional de contar con una revista de opinión y de divulgación científica, incentivando a la comunidad académica a participar y realizar publicaciones.

Es la primera edición de esta revista de opinión de carácter semestral, que surge de la necesidad de crear espacios para que los autores se expresen, compartan y transmitan información objetiva y válida que favorezca la generación de comentarios y críticas constructivas, dando como resultado

respuestas a los diversos acontecimientos, desde una perspectiva interdisciplinaria.

Willachikuy significa comunicación, siendo la misma, esencial para la vida en sociedad, es por ello que esta revista, tiene como propósito promover la reflexión acerca de los desafíos que se presentan en la realidad, abriendo vías de influencia intelectual y crítica mediante el conocimiento en las diferentes disciplinas.

En este primer número de nuestra revista, presentamos seis artículos de opinión, que reflejan el esfuerzo y trabajo de los autores que, en esta oportunidad, han contribuido compartiendo sus ideas y conocimientos, resaltando aspectos históricos trascendentales del Bicentenario de nuestro querido Perú, a ellos, les agradecemos profundamente por su valioso aporte.

Finalmente, deseamos reiterar nuestra invitación a todos aquellos que estén interesados en expresar, transmitir y compartir mediante la publicación, información objetiva y válida sobre hechos destacados que se lleven a cabo en nuestro país, así como también, a todos aquellos que encuentran en la ciencia, el deleite que produce el conocimiento y la importancia que tiene su aporte en la formación de los líderes con alma y valores que nuestra patria necesita.

CONTENIDO

ARTÍCULOS



01

HACIA EL PERÚ QUE QUEREMOS EN EL PRÓXIMO SIGLO

Fray Juan José Lydon McHugh, OSA
Rector de la Universidad Católica de Trujillo



02

PENSAR EL BICENTENARIO

Lic. Luis R. Hoces López
Asesor Municipalidad Provincial de Huaura



03

TRUJILLO EN LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ

Mg. Iván La Riva Vegazzo
Docente Universitario



04

La tumba Intacta de más de 1,700 años: SACERDOTE GUERRERO DE SIPÁN

Lic. Marcelo Arroyo Ríos
Arqueólogo: Investigador principal de la Organización Cultural Danesa para América Latina (DKOL).



05

HERIDAS DE LIBERTAD, RETOS DEL BICENTENARIO

Lic. José Antonio Ulloa Cueva
Comunicador social con estudios de Maestría en Estrategias de la Comunicación en la Universidad de Lima



06

¿QUÉ NOS OFRECE ESTE BICENTENARIO?

Directora Pamela Cabala Banda de Vega
Directora del Centro de Estudios Peruanos Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú.

HACIA EL PERÚ QUE QUEREMOS EN EL PRÓXIMO SIGLO



Fray Juan José Lydon McHugh, OSA
Rector de la Universidad Católica de Trujillo

A

Al iniciar el tercer siglo de gobierno republicano, tenemos el deber de hacer un alto a nuestras actividades del día a día que nos envuelven, para realizar tanto una celebración como un acto de reflexión en torno a lo que estamos viviendo. El Bicentenario de la Independencia del Perú nos ofrece este momento y es deber nuestro abrazarlo y compartir con todos las alegrías y los desafíos para nuestro país.

Obviamente es de conocimiento de todos que la historia del Perú tiene una amplitud temporal mayor que solo su período republicano. El Perú de hoy en día es fruto de miles

de años de historia y de vivencia de diversos pueblos esparcidos a lo largo y ancho del territorio nacional. Esta tierra de «todas las sangres» es, verdaderamente, un árbol alto y profundo, donde se mezclan una rica red de raíces históricas, y de donde brotan multitudes de ramas en la actualidad. Nuestro Perú es un país multicultural que se une en torno a ciertos eventos históricos, religiosos y culturales. Uno de estos eventos es la Declaración de Independencia del Reino de España en el año 1821. Todos sabemos que esta declaración llevó a consecuencias costosas para los que decidieron apostar sus vidas y fortunas en lograr el ideal de



un Perú libre e independiente de la dominación extranjera. Lo que celebramos hoy con gratitud es precisamente la decisión y voluntad, por parte de estos héroes, de sacrificar todo para el bien común de todos. El ideal al que aspiraban los padres de nuestra patria en aquel entonces es también nuestra meta para alcanzar; porque ser un país libre e independiente, donde las palabras del Himno Nacional: «somos libres, seámoslo

siempre» –que parecen ser un sueño cumplido– es una tarea todavía pendiente. La llegada de Pizarro y su ejército a estas tierras terminó la vida de un esplendoroso imperio de varios siglos: el Imperio de los Incas, quienes, partiendo de la sierra de los Andes, habían conquistado otros pueblos de la costa, sierra y selva para forjar una civilización sin precedentes en este hemisferio. Muchos factores contribuyeron a la derrota del Imperio de los

Incas. Entre ellos, se encuentra el debilitamiento interno a causa de las luchas de poder entre Huáscar y Atahualpa. Ellos combatieron entre sí porque habían perdido la visión y la mística –los valores, decimos hoy– que alguna vez marcaron el Imperio. Cuando se pierde este horizonte, el «pegamento» que une a una sociedad, termina por diluirse; y lo peor del ser humano emerge: la lucha por el poder y por el dominio.

Sin este factor, parece inconcebible que un pequeño ejército como el de Pizarro hubiera logrado su cometido. Con los conflictos internos, a causa de la pérdida de los valores que los unían, la consecuente desintegración del Imperio de los Incas era solo una cuestión de tiempo.

Casi tres siglos después, se produjo nuevamente un sueño unificador. Influenciado por las revoluciones políticas en varias partes del mundo, pero sobre todo por la Revolución francesa, el sueño de la libertad política y el derecho de decidir su propio destino, creaba una nueva mística que unía personas de todo el continente; y que impulsaba a muchos a estar dispuestos a morir por lograrlo. Sin este sueño, sin esta mística, sin este ideal que les impulsaba, nunca se hubiera conseguido la unidad necesaria (condición *sine qua non*) para el avance del proyecto independentista.

No obstante, lograda la independencia, la unidad nacional quedó aún como un sueño; dado que los sucesivos gobiernos republicanos nunca tomaron en cuenta la realidad y el valor cultural de los pueblos originarios, poniendo todo el proyecto nacional desde el punto de vista de los criollos y mestizos de la costa. Sumado a esto, en los años posteriores, una serie de golpes militares evidenciaban que la libertad política estaba lejos de ser una meta alcanzada para la mayoría del país.

A luz de lo dicho anteriormente, nos

encontramos celebrando este año la valentía de luchar por este ideal; y para ello, es necesario ser lo suficientemente humildes para reconocer que este suelo continúa siendo una meta inalcanzada. Frente a esto, parece pertinente preguntarnos:

¿Cuáles son algunos de los valores y principios que deben guiarnos hacia el futuro deseado?

En su Exhortación apostólica *Querida Amazonía*, el papa Francisco hablaba de «sueños» para guiar nuestra respuesta ante los desafíos presentes en esa región del mundo. Siguiendo esta misma metodología, me gustaría ofrecer aquí 4 puntos claves (sueños o conversiones) –entre muchas otras posibilidades–, los cuales creo pueden servirnos de hilos conductores hacia la visión de un Perú con un mayor y mejor desarrollo integral. Estos puntos son los siguientes:

1) Fortalecer el valor de la democracia y descentralizar el poder

2) Promover una educación de valores desde abajo y desde adentro

3) Hacer de la periferia el centro

4) Humanizar la sociedad

1)

FORTALECER EL VALOR DE LA DEMOCRACIA Y DESCENTRALIZAR EL PODER



Foto: Pexel

Durante los doscientos años de República, ocurrieron en el país 18 golpes militares, de los cuales 14 de ellos lograron su cometido¹. Este dato es suficiente para convencernos que la historia republicana del Perú no es una historia de la continuidad del valor de la democracia; y que tenemos que estar atentos a la necesidad de construir este valor en la sociedad.

Las estadísticas indican que el Perú es el segundo país de América Latina con menor aprecio por la democracia, con solo un 11% de su población que se considera «bien satisfecha» o «muy satisfecha» con esta forma de gobierno².

Durante el último año, con tres presidentes y una disolución del Congreso, se ve que hay una creciente urgencia de fortalecer las

¹ Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Golpes_de_Estado_de_Per%C3%BA, consultado el 06 de julio de 2021.

² Informe 2018 Latinobarómetro, p.34-36. Este informe es el último publicado: <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>.

estructuras democráticas. Lo cierto es que la gente se encuentra frustrada ante un sistema que parece incapaz de poner el bien común por encima del bien personal y político. Sin embargo, vale recordar las palabras del famoso líder inglés durante la Segunda Guerra Mundial, Winston Churchill: «La democracia es la peor forma de gobierno, excepto todas las otras formas que se han probado de tiempo en tiempo». Esto resulta aun más importante en una sociedad políticamente dividida, donde ningún candidato a la Presidencia llegó a obtener ni el 20% de intención de voto popular. Por eso, es fundamental el valor de las instituciones democráticas, la división de poderes. Porque la mayoría no señala un apoyo por algún candidato en particular, un sistema democrático permite asegurar que nadie logre avanzar con su agenda personal argumentando que la mayoría del pueblo lo respalda.

La democracia se basa en este sistema de división de poderes para que llegue a acumularse el poder en manos de unos pocos que rápidamente puede llegar a convertirse en una nueva forma de dictadura política. Es lamentable cuando las estructuras democráticas son destruidas con un sinfín de argumentos, haciendo uso de la frustración popular para debilitarlas más y más. Es justamente lo opuesto de lo que se necesita en el país al llegar su Bicentenario. ¿Qué es lo que se necesita entonces?

En primer lugar, una valoración de las estructuras democráticas, con el fin de conservarlas y que no logren ser «tumbadas» para lograr objetivos personales a corto plazo. Sin la solidez de estas estructuras, el país será siempre golpeado por los extremos de un proyecto político u otro; sin lograrse nunca el fundamento sólido de un sistema de vivencias basadas en el bien común.

Las estructuras básicas de un sistema democrático de gobierno tienen que asegurar que los derechos de la minoría no sean violentados, sino protegidos; que el diálogo y negociación estén vistos como fundamentales para evitar la imposición y la

dictadura; y que los mecanismos del Estado no sean mal utilizados para castigar políticos de la oposición. Pero, además de estas garantías básicas, se requiere también un nuevo impulso por la descentralización del poder. El Perú, como muchos países de la región y del mundo, sufre de la centralización del poder en la capital: Lima. Todos los intentos de lograr una verdadera descentralización a través de los Gobiernos Regionales y Locales, no han resultado en lo que verdaderamente constituye la descentralización del poder. La respuesta durante la pandemia, donde el Gobierno de Lima controla casi todas las decisiones, y la gran diferencia en las cifras de fallecidos entre Lima y las provincias a lo largo del país, es muestra clara de la prioridad de inversión de la que goza la capital, así como la poca capacidad del gobierno centralizado en esta de comprender las necesidades de las otras regiones. Uno solo tendría que mirar el último mapa electoral para entender cómo la centralización del poder en Lima ha resultado en una división política en las regiones. Esto no es saludable para un futuro mejor con un proyecto de desarrollo integral nacional.

2) PROMOVER UNA EDUCACIÓN DE VALORES DESDE ABAJO Y DESDE ADENTRO



Jacob Ammentorp Lund (Getty Images)

Hace dos años en Lima, hubo una reunión organizada por la Unesco para las universidades de toda América Latina. En esta reunión, uno de los temas era la ideología de género. Todo intento de cuestionar esta agenda fue sistemáticamente menospreciado y arrinconado, presentado como sin mérito de consideración o diálogo. En primer lugar, según mi opinión personal, me parecía una manifestación opuesta a la misión universitaria, donde el debate de propuestas y la aceptación de puntos de vista distintos son valorados porque ayudan a encontrar «la verdad» y mejorar los argumentos de todas las perspectivas. Por otro lado, me parecía una visión divorciada de la mayoría de la gente y una actitud de una «élite» del «ivory tower» de la academia. La Unesco ciertamente tiene su perspectiva en torno a este tema, basado en la cultura actual de Europa Occidental, la cual aporta la mayor parte de

su sustento económico, a pesar de que todos los países miembros realizan sus propias contribuciones.

Contrario a esta manera de proceder, la perspectiva de respeto por la cultura popular implica que debemos respetar los valores del propio pueblo y no mirar a Europa u otras regiones del mundo como fuente de la sabiduría que tenemos que importar e imponer a nuestra sociedad multicultural. Por ello, se debe comenzar desde abajo –no desde arriba– para asegurar que los valores que se promueven en la sociedad a través de la educación sean coherentes con los del mismo pueblo. Esto es lo que significa «desde abajo»: comenzar allí y no imponer desde arriba, como sucede actualmente. Ahora bien, «desde adentro» significa un aprecio por la diversidad y no un intento de encuadrar a todos en la visión social que brota de la capital y cuyas influencias pertenecen al extranjero.



Rene Mansi - (iStock photo)

Para la crisis actual del país –profundamente enraizada en una visión únicamente económica del hombre y provecho personal, y cuyos frutos son la corrupción, la violencia contra la mujer, el maltrato del medioambiente, entre otros– necesitamos una formación educativa en valores. Lamentablemente, nuevamente influenciados por fuerzas del exterior, gobierno tras gobierno ha disminuido en los colegios la perspectiva de valores, los cuales son el principal contrapeso a estas situaciones que todos lamentamos. En cambio, parece ser que piensan que reemplazando estos cursos con otros más enfocados sobre ciencia, tecnología y matemática van a ayudar al país en su desarrollo. Sin embargo, esto no ayuda, porque se elimina lo que precisamente puede ayudar a contrapesar la tendencia a la corrupción. Se termina así creando una red de corrupción sistemática, que eventualmente podría enraizarse en la cultura



Artisteer (Getty Images)

misma. Lo mismo sucederá con los temas de violencia contra la mujer y violencia contra el medioambiente. La formación en valores es esencial para luchar contra todas estas tendencias.

Otro elemento de una formación desde abajo y desde adentro es la centralidad del «respeto» y del «diálogo». Nadie es dueño de la verdad. Pero la historia del país, desde los inicios de la República, no ha sido una muestra de esto. Todavía tenemos mucho por andar. Hoy, con los medios de comunicación

social, la tendencia es atacar y despreciar al otro. Como consecuencia, hemos terminado en la radicalización de las posturas, donde solo entro en conversación con los grupos que se asemejan a mi opinión y donde se trata de quitar toda legitimidad del punto de vista de otros. Resulta esencial recuperar los valores del respeto y del diálogo. Esta tarea solo es posible con la humildad, que nos lleva a reconocer que todos, incluso los que piensan distinto o contrario a mí, pueden aportar algo a la mesa del bien común.



LISA MAREE WILLIAMS (Getty Images)

El papa Francisco, en sus enseñanzas sobre el cuidado de la casa común y sobre la Amazonía³, enfatiza que el valor del diálogo con diferentes grupos sociales, diferentes culturas y creencias es esencial para encontrar soluciones que no terminen excluyendo a los pobres y marginados. Nuestra historia – hemos de decirlo– no ha seguido este rumbo, sino que es una historia de centralización y

³ *Laudato Si'* es la encíclica sobre el medioambiente; y *Querida Amazonía*, una exhortación apostólica.

exclusión total de los pueblos indígenas de la sierra y la selva del plan de desarrollo.

Ahora es el tiempo de cambiar el cómo se desarrollan los planes nacionales, para incorporar a los que, por lo general, son excluidos. Hoy se habla mucho de la interculturalidad, que apunta justamente a esta inclusión y aceptación del otro; pero falta este dinamismo de pasar de las palabras a la acción real y concreta. Esto nos lleva al siguiente tema o punto.

3) HACER DE LA PERIFERIA EL CENTRO



Es necesario reconocer que por el racismo, el machismo, los nacionalismos cerrados y otros males sociales, las decisiones del país durante estos doscientos años han sido tomadas por varones, criollos y mestizos, y principalmente por gente de Lima, la capital. Esto no significa que las decisiones hayan sido malas, ni muchos menos que no hayan sido tomadas por amor al Perú. Pero, a lo largo del tiempo, los del centro han sido los sujetos de la historia; y hoy, si queremos construir un Perú más grande, no se puede continuar así. No es fácil cambiar este «chip», dado que está enraizado culturalmente. Sin embargo, es importante comenzar, dar el primer paso; y la manera de hacerlo es asegurar que la periferia esté puesta en el centro. La periferia hace referencia a los grupos de personas que han sido marginadas y despreciadas en nuestra larga historia, creyendo que «no son capaces»,

«no están preparados», etc.

Tampoco se trata de imponer un racismo a la inversa, donde simplemente se invierta el orden social con el fin de equilibrar la situación y lograr la justicia. Esto no solucionaría nada, porque nada de bueno puede salir de estructuras malas. Se trata de que las personas de los grupos marginados se conviertan en sujetos de su propio destino; que no sean solo consultados, sino que sean hechos protagonistas de las decisiones que afectan sus vidas. No hay más evidencia de la falta de esta visión que el maltrato de la Amazonía, donde el Gobierno permite un desarrollo con miras a cifras macroeconómicas nacionales, excluyendo a quienes viven en el lugar, pasando por alto la contaminación de los ríos y la deforestación, destruyendo recursos que son las bases del «buen vivir» de los pueblos milenarios que allí residen.



Para el papa Francisco es en la periferia donde se manifiesta más claramente la cara de Cristo; y asegurar la dignidad y el protagonismo de los pueblos de la periferia es una exigencia para la construcción de un Perú más justo, fraterno y de paz. No hay otro camino para lograrlo. El Papa ha dicho lo siguiente, lo cual claramente se aplica a la situación actual de nuestro país:

«Quienes pretenden pacificar a una sociedad no deben olvidar que la inequidad y la falta de un desarrollo humano integral no permiten generar paz. En efecto, “sin

igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. Cuando la sociedad –local, nacional o mundial– abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad”. Si hay que volver a empezar, siempre será desde los últimos»⁴.

⁴ Francisco, *Fratelli tutti*, 235.

4) HUMANIZAR LA SOCIEDAD



Arthimedes (Shutterstock)

Un plan para llevar al Perú a un mayor desarrollo integral al iniciar su tercer siglo de independencia, tiene que comenzar con la misión de humanizar la sociedad. Esto significa, en primer lugar, romper la «globalización de la indiferencia»⁵ con la «globalización de la solidaridad». La solidaridad es una señal de una sociedad de grandeza y sin este valor no somos más que «una sociedad cruel e inhumana»⁶.

En segundo lugar, significa promover una mayor dignidad de vida que mueva la sociedad de «condiciones de vida menos humanas a condiciones de más humanas»⁷. Esto requiere cerrar la brecha entre ricos y pobres en el país, tomando en cuenta el principio del destino universal de los bienes. Este principio expresa que Dios ha creado todos los bienes de la

tierra para el uso de todos y no solo para el uso de un grupo. Además, reclama una inversión mayor en las zonas del país con más pobreza y siempre dejados de lado.

En tercer lugar, significa promover una cultura de respeto por el otro, el diferente, él o ella, quien tiene opiniones y puntos de vista distintos. San Pablo describe lo que debe ser el sueño de una cultura del respeto para el Perú de hoy: «Pónganse de acuerdo, estén unidos en el amor, con una misma alma y un mismo proyecto. No hagan nada por rivalidad o vanagloria. Que cada uno tenga la humildad de creer que los otros son mejores que él mismo. No busque nadie sus propios intereses, sino más bien preocúpese cada uno por los demás» (Flp 2, 2-4).

La solidaridad, la mejor distribución de los recursos y riquezas nacionales y la promoción de una cultura del respeto llevará al Perú a humanizar su sociedad y, consecuentemente, a construir una paz justa y duradera.

5 Francisco. Expresión que él ha usado muchas veces, incluyendo en su *Homilía en la Misa, el 21 de enero de 2018 en Lima*.

6 *Ibid.*

7 Pablo VI, *Populorum progressio*, 20

CONCLUSIÓN

Al iniciar la celebración del Bicentenario, tenemos una oportunidad para fomentar una perspectiva de gratitud para el sacrificio de tantas personas que dieron su vida por la independencia. A la vez, somos conscientes de que el ideal por el que estaban dispuestos a darlo todo para alcanzarlo es un ideal que todavía no hemos realizado en plenitud. La tarea de movernos hacia esta meta cae ahora en nuestras manos. Llevarla a cabo es la llamada y respuesta nuestra a esta celebración. ¡«Juntos por la esperanza»⁸ debemos lograrlo!, porque es lo que necesitamos para «hacer grande nuestro Perú»⁹.

8 Lema por la Visita del papa Francisco al Perú en 2018.

9 Himno al Señor de los Milagros.



PENSAR EL BICENTENARIO



Lic. Luis R. Hoces López
Asesor Municipalidad Provincial
de Huaura

R

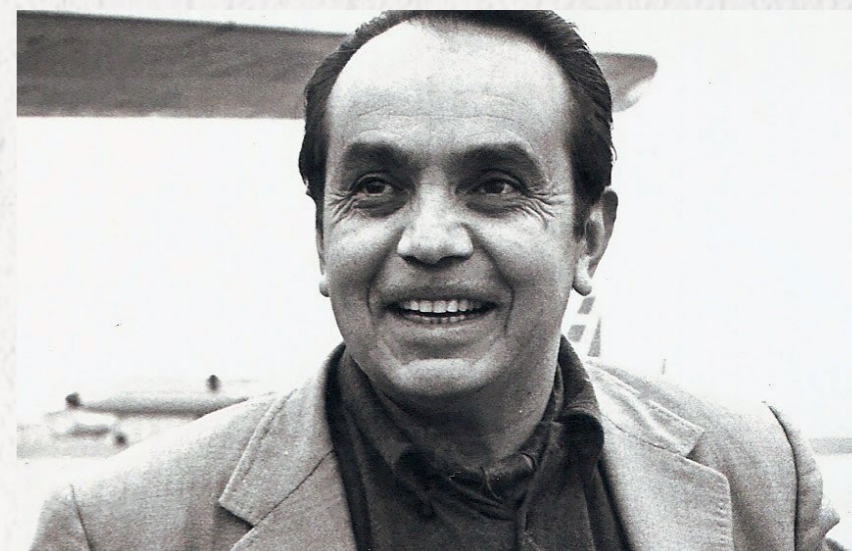
eflexionaryabordareltemade la lucha por la independencia implica en este momento pensar los Bicentenarios. En la II Cumbre de Las Regiones por el Bicentenario en la ciudad de Ayacucho el Historiador Boliviano Guillermo Rodríguez Ostría señaló que no hay un solo camino sino varios, que fueron diversos, distintos y contradictorios. Que no debemos estudiarlos solo con las claves locales sino más bien trabajarlos en una escala supranacional y además localmente. Desde su perspectiva, continuó el diplomático Boliviano, reconstruir esa ruta era ir a un disímil y contrastado conjunto de lazos históricos entre quechuas y aimaras, Amarus y Catarís; Pumacahua y los Angulo, San Martín y Bolívar.

En la Cumbre Bicentenario el profesor Juan Perlacios Campos expresó que la independencia fue la culminación de un largo proceso que habría tenido 3 grandes movimientos, el de los pueblos originarios, el Indo Mestizo, y el tercero triunfante el Movimiento Criollo. Que la batalla y victoria de Ayacucho fue un hecho continental que muy pronto se tornaría un símbolo deteriorado por la historia oficial y que Huamanga es la región que ha quedado en la mayor pobreza luego del proceso de la Independencia. Algo que no anula su mensaje de confraternidad continental. Perlacios evocó la Revolución de 1814 en el Sur Andino, sus combatientes diezmados, sus Ciudades arrasadas y

sus héroes rescatados del olvido como Rafael Miranda, Valentín Munarriz y José Mariano Alvarado.

Como se logra la Independencia del Perú y el hecho a considerar que no todo empieza con los acontecimientos ocurridos en Europa, la abdicación y el cautiverio de Fernando VII, la invasión francesa de España, la ocupación del trono español por José Bonaparte, la reacción que esto va a producir, incluyendo el retorno de la soberanía hacia el pueblo, las juntas de gobierno hispanas, la junta central de Cádiz, el momento gaditano, el liberalismo y la constitución liberal de 1812, eventos que indudablemente tuvieron un impacto en la América hispana.

En ese sentido nos remontaremos un poco antes para considerar una variable que se incorpora a un debate sobre si la independencia fue obra de los propios peruanos, si hubo o no hubo silencio popular y si la independencia habría venido desde afuera. Considero que



Pablo Andrés Macera Dall'Orso (1929-2020)

en el Perú siempre luchamos por la independencia, que no hubo silencio popular y que las historias regionales, particularmente la de los pueblos del norte, de los andes meridionales y las naciones amazónicas en el proceso de la independencia están casi invisibilizadas y no han sido incorporadas a la historia oficial.

El docente Sanmarquino Pablo Macera publica el texto *Visión Histórica del Perú*, en 1978, bajo la edición de Carlos Milla Batres. En la página 155 y siguientes analiza el siglo XVIII señalando que fue para el virreinato Peruano una

época de crisis y decadencia, en sentido contrario, toda la fachada atlántica del imperio español Americano aumentaba su importancia, vale decir, Nueva Granada, y Buenos Aires. Así el Perú habría empezado a ocupar un lugar excéntrico en los cálculos geopolíticos de la metrópoli hispana.

Continuando, tenemos en la segunda mitad del siglo XVIII, que el despotismo Ilustrado quiso reordenar las viejas estructuras del Virreinato Decadente del Perú. Dice Macera **"Para los grupos dominantes peruanos, este remedio habría de resultar**

peor que la enfermedad”.

Precisando, entonces, habrían convergido dos factores de distanciamiento entre los colonos y la metrópoli: las dificultades económicas de un lado y del otro.

Nuevas perspectivas culturales que ponían en discusión la validez total del sistema.

Es dentro de estas circunstancias que debemos analizar los movimientos de liberación Nacional que ocurrieron entre 1780 y 1824. En esa línea, Macera ensaya acerca de la existencia de 2 movimientos de Liberación, el de los Hombres Originarios o indígenas y el Criollo.

Que, el movimiento de liberación Indígena era fundamentalmente un movimiento campesino Revolucionario y Mesianico que cuestionaba la totalidad del sistema colonial Europeo. Y que, el movimiento nacional criollo se habría manifestado con un marcado carácter urbano y elitista. “sus propósitos más que Revolucionarios eran reformistas y no afectaban las estructuras sociales, sino la organización política”

Macera llega a la conclusión siguiente, el movimiento criollo se manifestó tardíamente en América y en el Perú, señalando que todos ellos son anticipados,



Gabriel Condorcanqui (Túpac Amaru) - Ilustración de Tino Paucar

primero, por Juan Santos Atahualpa, con los Asháninkas y otras etnias amazónicas, y, después, por la gran revolución de Túpac Amaru, la cual proyectaba no solo una primaria restauración inca, sino un estado multinacional con participación de criollos, mestizos y negros bajo el liderazgo indígena.”

En ese sentido, para aproximarnos al tema de los actores del proceso independentista en el Bicentenario, nos referimos a la revolución tupamarista, y a algunos enfoques, a través de publicaciones diversas, con la finalidad de tratar de establecer un marco de referencia, previo a la llegada al Perú, de la Expedición Libertadora, en 1820 y su

antecedente, los Cruceros Navales de 1819.

En un paréntesis, en el texto “Buscando mi Inca”, de 1986, Alberto Flores Galindo, en relación con el siglo XIII, peruano, hace referencia al levantamiento dirigido por Túpac Amaru, expresando “...que ese acontecimiento aparece como la culminación o el punto más alto de un prolongado ciclo de rebeliones y revueltas”.

El siglo XVIII es el preludeo de la independencia y la libertad. La revolución tupamarista de 1780, fue el intento más ambicioso de convertir a la utopía andina en un programa político. Ese programa había tenido forma a través de un movimiento nacional. Y refiere Flores Galindo “El

principio que podía permitir unir a todos los colonizados contra España, era la idea del Inca: Principio ordenador que permitiría superar el caos y la noche instaurados desde la conquista”.

En el texto mencionado, el autor en la página 125, se plantea la pregunta acerca del “¿por qué se inició una revolución popular en el Cusco en el año 1780?”. La respuesta la encontramos en la siguiente afirmación: “Hace falta, entonces, pensarla históricamente, es decir, acatar una cronología e inscribirla en una realidad social”.

Más recientemente en 2015, el profesor Charles Walker de la Universidad de California, Davis, en el libro “La Revolución de Túpac Amaru 2015, “... el arrollador ejército indígena (en 1780 – 1783), había estado cerca de desplazar a España de su base de poder en América, creando así un nuevo escenario revolucionario”.

Puntualiza y remarca, en la página 285 del texto, “El levantamiento terminó en la aniquilación del Clan Túpac Amaru, de otros Curacas y de decenas de miles de indígenas”. Que, la represión exterminó e intimidó, pero “No obstante la violencia también quebró el pacto histórico entre indígenas



y el Estado Colonial, y demostró a miles de sobrevivientes, que los españoles no debían ser tolerados”.

Finalmente Charles Walker, precisa “la rebelión de Túpac Amaru postergó y apremió, al mismo tiempo, la Independencia; amplió la brecha entre los Andes y la Costa, y subrayó a las clases altas y a otros grupos el alto costo de un alzamiento, pero también rompió el sistema toledano, base del gobierno colonial por doscientos años”.

Ahora, retornando a Pablo Macera en “Visión Histórica del Perú”, página 167 y siguientes, menciona que a partir de la derrota de Túpac Amaru, se introdujeron reformas, sin embargo la metrópoli dejó intacto el edificio colonial y el sistema de explotación económico social en beneficio de los criollos, igual o aún más que con los propios españoles. Casi un cuarto de siglo después, a principios del siglo XIX, con el fracaso de la revolución de Pumacahua y los Hermanos Angulo, entonces el movimiento de liberación nacional originario, habría perdido sus opciones políticas inmediatas, dejando el campo libre para la acción de los criollos.

En el texto citado, Pablo Macera, Director del Seminario de Historia Rural Andina de San Marcos, escribe la siguiente iluminadora historia: “La derrota de Túpac Amaru y Pumacahua han sido interpretadas con toda justicia, como una de las mayores frustraciones de la historia peruana. Su triunfo hubiera producido cambios fundamentales en la estructura económico-social al promover a los sectores populares campesinos. Hubiera implicado también un estado gobernado por la nacionalidad mayoritaria y no por la minoría criolla. Habría por último revitalizado a la Sierra y al Sur peruanos, impidiendo que se convirtieran en áreas definidas durante los años siguientes de la república”.

LA LLEGADA DE LORD TOMAS COCHRANE A LA PLAYA DE HUACHO

En la provincia de Huaura estamos conmemorando el Bicentenario de la llegada de la expedición del Almirante Lord Thomas Cochrane, quien desembarcara en Huacho.

Recibió el apoyo de los huachanos, algunos de los cuales fueron fusilados por los realistas españoles. Así, por mérito propio, y al recibir la palma dolorosa del martirio, Huacho empieza a ganar el título de Ciudad Fidelísima a la causa de la libertad. Cochrane emprendió el primer crucero naval patriota hacia las costas del Perú un 16 de enero de 1819, partiendo de Valparaíso, en Chile. Fue enviado por los libertadores Don José de San Martín y Bernardo O'Higgins para dar un golpe decisivo a Lima, atacando la fortaleza española más poderosa de América: el Real Felipe del Callao; asegurar el dominio de los mares y traer el anuncio rotundo de un esfuerzo mayor, que se prepara contra Lima, y que se hará realidad al año siguiente, en 1820.

A fines de febrero, Cochrane inició el cañoneo contra la flota de guerra española que era cuatro veces mayor a las



Lord Cochrane
Pintura: "Lord Dundonald" grabado de James Ramsay (1886)

fuerzas navales del Almirante inglés. Con solo cuatro buques de guerra patriotas bloqueó el Puerto del Callao por 30 días. El 25 de marzo ya tenía arrinconadas a las fragatas españolas que se encerraron en la rada del Callao y el dominio de los mares en la costa peruana, se hizo realidad para la división naval patriota. Ese día 25, registra Cochrane en sus Memorias, que como sus barcos estaban faltos de agua y provisiones se vio en la necesidad de retirarse hacia Huacho, un pequeño puerto muy cercano a Lima.

Los huachanos le franquearon toda clase de auxilio para abastecer de agua y víveres a los barcos patriotas que habían golpeado el centro

de la dominación colonial, el Puerto del Callao, que resguardaba la ciudad de Lima donde residía el Virrey Pezuela. Nunca antes en tres siglos esto había podido ser realizado. Pero el precio que pagó el pueblo huachano fue el fusilamiento de cinco de sus hijos, los primeros mártires de la etapa final de la lucha por la Independencia del Perú.

Ante lo cual Lord Cochrane mandó desembarcar una partida de hombres que pusieron en fuga a la guarnición realista española, luego tomaron la ciudad hispana de Huaura y apresaron todo cuanto se encontró en la Aduana española, hoy el actual Museo del Balcón Histórico.

El oficial inglés, Robert Foster, dejó de perseguir a los realistas por motivo de haber oído un cañonero que él tomó por un encuentro con un enemigo recién llegado, pero que sólo eran salvas que se hacían por la llegada del Almirante Blanco Encalada, bizarro oficial chileno que llegó a Huacho a dar alcance a Lord Cochrane. Así, en el mar y playa de Huacho se encontraron las dos divisiones navales de la marina patriota chilena organizada y enviada por San Martín y O'Higgins, desafiantes y enseñoreadas en el dominio de las costas y el mar del Virreinato del Perú. Los barcos de guerra que se reúnen en Huacho a fines de Marzo de 1819, hace doscientos años, son la fragata O'Higgins, que era la Almiranta, con 50 cañones, al mando de Lord Cochrane, la San Martín con 56 cañones, el Lautaro con 44 cañones y los barcos de guerra de la segunda división naval patriota al mando de Blanco Encalada que llega a Huacho con el Galvarino, corbeta de 18 cañones y además el barco de guerra Pueyrredón que llevaba el nombre del primer Director

Superior de Gobierno de Argentina. Esto ocurre a fines de marzo de 1819, y es uno de los momentos estelares de la historia de Huacho y la Región Lima que hay que valorar de forma pertinente. Es el propio Lord Cochrane, en sus citadas Memorias, el que registra lo que estamos reseñando aquí, señalando además que los propios habitantes de Huacho le informaron voluntariamente de que una gran cantidad de dinero perteneciente a la Compañía de Filipinas había sido conducida a bordo de una embarcación que había en el río Barranca. Continúa Lord Cochrane en sus Memorias "... Dejando al

Almirante Blanco en Huacho con el navío San Martín y el Pueyrredón, navegamos para Supe el 4 de Abril con el O'Higgins y el Galvarino". "... se desembarcó un destacamento de marinos en Pativilca, los cuales se apoderaron del caudal que ascendía a 70 mil pesos juntamente con una porción de municiones".

Ese es el contexto en el que se produce el Primer Grito de Libertad de Supe el 5 de Abril de 1819, obra y acción de los supanos y resultado de una gran movilización y desbordante rebeldía patriótica que contagió a todos los valles y pueblos de nuestra Región.



Bernardo O'Higgins

LA EXPEDICIÓN LIBERTADORA

EL PRINCIPIO RECTOR: EL DOMINIO DEL MAR

La estrategia libertadora de San Martín exigía el dominio del Pacífico para poder transportar con seguridad la fuerza expedicionaria de invasión. En una epístola dirigida a Bernardo O'Higgins, el Libertador argentino escribe lo siguiente: "Es preciso pues, aprovecharnos, llevando nuestras armas al corazón del Perú. Lo primero es mover el ejército con seguridad y no puede hacerse sin una fuerza naval que domine el Mar Pacífico".

Posteriormente, en otra carta, el 12 de diciembre de 1817, dirigida a Pueyredon, San Martín le dice a su gobierno: "En una palabra, sin marina pujante no se puede emprender sobre el Perú". ... "No dominando el mar, es inútil pensar en avanzar una línea fuera de este territorio". (En Historia Marítima del Perú, Tomo V – Volumen I José A. de la Puente Candamo. Y "Las batallas de San Martín". Diario "Clarín" de Buenos Aires").

Julio Luqui Layleze precisa que la concepción sanmartiniana para la causa de América privilegiaba la vía marítima, dada la imposibilidad práctica de



Fuente gráfica: Wikimedia

desplazar ejércitos por tierra para llegar al Perú, partiendo de los actuales territorios de Argentina y Chile. Por dicha razón se abocó junto con el General Bernardo O'Higgins a la creación de la Marina de Guerra chilena. Así fueron enviados dos comisionados al exterior Elías Aguirre y Antonio Álvarez

Condarco, con la misión de adquirir armamentos navales en Estados Unidos y Gran Bretaña. Se compraron las fragatas "Horacio" y "Curazio" y el navío "Cumberland" luego rebautizado "San Martín" y que era el de mayor porte de la expedición libertadora que luego llegara a nuestra amada patria el Perú.

LORD COCHRANE Y LA MARINERÍA INGLESA

Además, contrataron marinos ingleses, el 28 de noviembre de 1818, llegó al puerto de Valparaíso Lord Thomas Alexander Cochrane, "El tigre del mar" precedido por su fama resonante en las guerras navales europeas contra Napoleón Bonaparte. Junto con él llegaron otros marinos

ingleses como William Wilkinson, Martín John Guise, Robert Foster, Crosby, Spry, para comandar los buques de guerra de la escuadra patriota americana de esos días. En el verano de 1819, Cochrane inició campaña por el Océano Pacífico con sus cruceros navales que atacan y

ponen en jaque a la escuadra española de la mar del sur con base en el Callao, obligándola a refugiarse bajo los cañones de la fortaleza del Real Felipe. Luego de estos cruceros, al año siguiente, ya dispuesta la Expedición al Perú, el ejército Libertador Argentino – Chileno, contaba con 4,500 hombres, caballos, imprenta, artillería, se reunió en Valparaíso para embarcarse en las naves patriotas el 19 y el 20 de agosto de 1820. Allí también estaban embarcados, el general ancashino Toribio de Luzuriaga y los patriotas también peruanos Francisco Vidal, Andrés Reyes Buitrón, el cura de Supe Cayetano Requena y muchos afrodescendientes escapados de las haciendas y comprometidos con la causa de la libertad. Todos ellos habían llegado a Chile un año antes con los cruceros del Almirante Cochrane que habían atacado el Callao el 28 de febrero de 1819, tocando tierra en Huacho el 28 de marzo y promovido el Grito de Libertad en Supe el 5 de abril de ese año también memorable.



Fuente gráfica: Wikimedia

ZARPA LA EXPEDICIÓN AL PERÚ

El esplendente día 20 de agosto de 1820, inició su salida desde Valparaíso, la Expedición Libertadora. El íntegro de la escuadra estaba compuesta por 36 unidades entre barcos de guerra y transportes: la fragata "O'Higgins", con el capitán Thomas Crosby y donde iba el almirante Cochrane; la fragata

"Lautaro", al mando del capitán Martín George Guise; la fragata "Independencia", del capitán Foster; los bergantines "Galvarino", "Araucano" y "Pueyrredón"; la goleta "Moctezuma" y el navío "San Martín", con el capitán Wilkinson donde iba el libertador.

Los transportes armados eran

"MacKenna", "Potrillo", "Santa Rosa", "Delano", "Jerezana", "Perla", "Águila", "Peruana", "Emperadora", "Dolores", "Consecuencia" y "Gaditana".

Con estas unidades marchaban además once cañoneras y la gloriosa fragata "La Argentina" al mando de Hipólito Bouchard, que transportaba a los granaderos a caballo y a la escolta personal de San Martín. La División Argentina del Ejército Libertador del Perú, formada por batallones de infantería y artillería con un total de 2,300 hombres. La División Chilena de infantes y artilleros, en total formaban unos 1840 hombres.

Al momento de partir la expedición libertadora, Bernardo O'Higgins le entregó a San Martín su nombramiento como Capitán General y Comandante de la expedición. Y expresó estas proféticas palabras: "De estas cuatro tablas depende la suerte de la América".



DESEMBARCO EN PISCO



Fuente gráfica: Wikimedia

Tras diecisiete días de viaje, el 8 de setiembre de 1820 la expedición tocó tierra y desembarcó en la Bahía de Paracas, a 260 Km de la capital, Lima, y, a 10 Km. de la Villa de Pisco. Enterado el Virrey Joaquín de la Pezuela, en cumplimiento de la Real Orden de Fernando VII, pidió a los patriotas pactar la paz, bajo la garantía de la Constitución Liberal de 1812, que había sido restablecida. Se organizó la Conferencia de Miraflores, pero no hubo acuerdo y entonces,

el Libertador San Martín se vio en la necesidad de dejar a la suerte de las armas, el sostén de los derechos de los pueblos del Perú. El Virrey se dispuso a concentrar todas sus fuerzas para dar la batalla, pero la situación interna del Virreinato, pronto lo sacaría de escena. Luego del motín de Aznapuquio, los jefes realistas impondrían como último Virrey del Perú a José de la Serna. Todos, serían motejados años más tarde como "Los Ayacuchos", por su derrota

en la decisiva batalla del 9 de Diciembre de 1824.

José A. de la Puente Candamo, escribe que la llegada de la Expedición Libertadora a playas y tierras peruanas es, en la historia del Perú e Hispanoamérica, un hito irrevocable que señala el atardecer de un tiempo, el anuncio de la hora de los Libertadores y del Estado Peruano Independiente y de la consolidación de la Emancipación de América del Sur. Es cierto. Así es.

LA ESTRATEGIA DE SAN MARTÍN EN PERÚ

Estando en Pisco, San Martín preparó una doble maniobra militar, de un lado envió a Antonio Álvarez de Arenales con la división "Vanguardia" a caballo hacia la sierra recorriendo más de 500 Km. entre desiertos y montañas, propagando la causa de la independencia y alentando la insurrección en el interior del Perú, Huamanga, Huancayo, Jauja, Junín, Huarochirí, Yauyos, Huavique, Ninavilca, Francisco de Paula Otero, el cura Bruno Terreros organizaron las montoneras. El aporte más singular de los peruanos en la lucha por la independencia según la maestra Ella Dunbar Temple. No hubo silencio popular. De otro lado, reembarcó a la masa del ejército en las naves y desplazó por mar el grueso de las tropas hacia el norte de Lima con el objeto de servir de apoyo a la sublevación de las provincias de la sierra sur y sierra central. Lima se vio privada de abastos de trigo y perdió todo el comercio exterior por primera vez en tres siglos. Con esa estrategia se trataba de combinar



Retrato del General José de San Martín Bruselas (Bélgica), Óleo sobre tela.

ambos movimientos, con vistas a una posterior reunión al norte de Lima. Los patriotas derrotaron a los realistas en Pasco, el 5 de Diciembre de 1820, y luego Arenales inició su marcha hacia la costa en busca del grueso del ejército patriota y de San Martín que ya había establecido su Cuartel General en la localidad histórica de Huaura, ciudad emblemática del Bicentenario, reconocimiento otorgado por el Parlamento Latinoamericano, en donde luego Arenales y San Martín se encontraron.



La proclamación de la Independencia, 1904. Juan Lepiani (Lima, 1864 - Roma, 1932). Óleo sobre tela.

Casi cincuenta días después del desembarco en Pisco, se reembarca la Expedición Libertadora y el 26 de octubre abandona Pisco y zarpan con rumbo al norte. El 29 de octubre por la mañana ante los ojos de San Martín, Millen, Monteagudo, Guido, Cochrane se encuentra la ancha y serena bahía del Callao. La Expedición Libertadora aparece en el primer puerto del Virreinato de Lima. Frente a su población inquieta o alegre, cumple la misión dual de presencia militar y poderoso despliegue naval de las fuerzas patriotas, además de un exultante y contagioso testimonio del espíritu humano en su lucha por la libertad. Para la historia marítima del

Perú, este es un día solemne y pletórico de múltiples significaciones.

El 30 de octubre San Martín se dirige rumbo a Ancón y en el Callao queda Cochrane con cuatro embarcaciones. Organizando y dirigiendo personalmente la captura de la fragata española "Esmeralda".

El 4 de noviembre la goleta "Alcance" lleva hasta Ancón los pliegos de la Municipalidad de Guayaquil que anuncian la Independencia de aquella provincia.

El día 8, Cochrane se traslada a Ancón con su nueva presa la "Esmeralda" y el ejército lo recibe con salvas de cañones, vítores e inmenso entusiasmo.

HUACHO CIUDAD FIDELÍSIMA A LA CAUSA DE LA LIBERTAD

Al día siguiente, 9 de noviembre, la escuadra y el convoy salieron nuevamente de Ancón y en una singladura llegaron el 10 de noviembre a las playas de Huacho, Carquín y Végueta, donde desembarcaron todas las tropas en el curso de los dos días siguientes. San Martín y el Estado Mayor desembarcan en Huacho, aldea de hombres originarios, de cuyos labios escucha el relato acerca del fusilamiento de cuatro huachanos ordenado por el Virrey Pezuela por haber brindado apoyo, informaciones y adhesión multitudinaria al primer crucero naval del Almirante Lord Thomas Cochrane. Estos hechos gloriosos en 1819 y 1820, se traducen en el reconocimiento otorgado a la ciudad de Huacho con el blasón de "Villa Fidelísima de Huacho" por lo realizado



Fuente gráfica: Wikimedia

a la causa de la libertad. El reconocimiento se hizo por la Ley aprobada por el Congreso y el Presidente del Perú Don José de La Mar, el día 16 de abril de 1828.

LA PRIMERA PROCLAMACIÓN EN HUAURA

La localidad histórica de Huaura es el único distrito, a nivel nacional, que se enorgullece de hospedar al General San Martín en la Casa Hacienda de El Ingenio y de ser la sede del Cuartel General del Ejército Libertador de los Andes, desde el mes de noviembre de 1820 hasta julio de 1821. Durante más de ocho meses estuvo aquí el Libertador argentino y en el mes de noviembre de 1820 en el histórico balcón en el emblemático edificio de su Plaza de Armas, San Martín proclamó la Independencia del Perú.

Así entonces el Bicentenario de la proclamación de la Independencia del Perú se inicia en Huaura el 27 de Noviembre de 2020 y al año siguiente recién en la ciudad de Lima. Huaura, Santuario de la Peruanidad y ciudad emblema del Bicentenario de la Independencia, tiene el privilegio de contar con tres normas legales otorgadas por el Congreso del Perú y rubricadas por tres (3) Presidentes del Perú:

Augusto B. Leguía, el 29 de julio de 1921, que reza: "Declarada de utilidad pública la adquisición por el Estado la propiedad de la Casa y el Balcón de Huaura desde el cual el Libertador Don José de San Martín proclamó por primera vez la Independencia del Perú; en el pueblo de Huaura. El egreso para el cumplimiento de esta norma será aplicado al crédito estatal denominado Primer Centenario de la Independencia".

El segundo presidente fue Manuel Prado Ugarteche el 28 de octubre de 1942, declarando Monumentos Históricos Nacionales las casas de Huaura donde se hospedara el Generalísimo Don José de San Martín.

El tercer Presidente fue Manuel A. Odría, el 27 de diciembre de 1954, declarando localidad histórica al pueblo de Huaura,



ordenando la conservación de los edificios monumentos históricos vinculados a los hechos trascendentales de la República.

El 6 de julio de 1821 el Virrey La Serna y las tropas realistas desocupan la ciudad de Lima. El día 15 de julio el Cabildo de Lima declara la Independencia del Perú y el 28 de Julio se concreta la Proclamación de nuestra independencia.

Es necesario remarcar una tesis central del texto **"El Azar en la historia y sus Límites"** del Maestro Jorge Basadre (1973 – Ediciones R.L.V.)

En la página 157, concluye: **"A pesar de todo ello, la Independencia del Perú fue, en realidad, obra de los peruanos mismos incitados, sobretudo, por el ejemplo de Túpac Amaru"**. Revelador planteamiento que merece ser apreciado y quisiéramos concluir con otro de la mayor importancia, en la página 218 de la obra citada. Es el siguiente: **"La importancia del levantamiento de la Intendencia de Trujillo encabezado por el Marqués de Torre Tagle, cualquiera que sea el juicio deparado a la conducta ulterior de este infortunado personaje, salvó, en realidad de la catástrofe a la expedición de San Martín"**.

TRUJILLO EN LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ



Mg. Iván La Riva Vegazzo
Docente Universitario

*¡Salve joven y heroica Trujillo,
solariega ciudad colonial
que, al tocar tu conciencia la aurora
pronunciarás la voz "Libertad"!*

dice el coro de nuestro himno, y no se equivocó el autor pues aquí, luego de trescientos años de soportar el yugo extranjero, en nuestro Trujillo se pronunció la voz: ¡Libertad!

Aquí, y sintámoslo con orgullo, un 29 de diciembre de 1820 nació la libertad del Perú, por eso nuestro departamento se llama La Libertad. La Ley de su creación del 9 de marzo de 1825, dice:

- *A los servicios singulares que ha prestado dicho departamento a la causa pública, habiendo sido el primero donde se proclamó la independencia, y el refugio de los patriotas en dos diversas ocasiones.*
- *A que, la capital del mismo departamento fue el punto donde abrió el Libertador la célebre campaña, que ha dado efectivamente la libertad al Perú y el gran arsenal de los aprestos de los ejércitos...*

Me propongo narrar la participación de los hombres de la intendencia de Trujillo en el año que celebramos el Bicentenario de la Independencia Nacional y que el Perú entero debe reconocer.

Considero que el proceso de la independencia de nuestra patria, luego del desembarco de la Expedición Libertadora en las costas de Pisco, se inicia el 20 de noviembre de 1820 con la decisiva correspondencia entre don José de San Martín y don Bernardo de Tagle y Portocarrero, marqués de Torre Tagle, máxima autoridad de la Intendencia de Trujillo; de las ocho, la tercera más extensa del virreinato del Perú. Sus límites eran, por el norte con el Guayas (hoy Ecuador), por el sur con el río Santa, por el oeste el océano Pacífico y por el este con las posesiones portuguesas del Brasil, pues la región de Maynas fue incorporada al virreinato del Perú por Real Cédula del 15 de julio de 1802.

Esa fecha, desde Supe al norte de Lima, San Martín escribe su primera carta a Torre Tagle urgiendo su intervención y el de la Intendencia de Trujillo en la histórica

contienda emancipadora. El 2 de diciembre, Torre Tagle le contesta expresando que hace años que estaba por la independencia y le escribe al Libertador: *"Jamás dudé del arribo del ejército Libertador a estas costas y deseando eficazmente coadyuvar a sus loables miras obteniendo en propiedad la intendencia de la opulenta ciudad de La Paz, preferí la interinidad de Trujillo..."*. Queda comprobado que Torre Tagle ya tenía planificada su estrategia libertaria.

La respuesta de Torre Tagle, en la que expresa su entusiasmo patriótico, la recibió San Martín el 13 de diciembre. Al día siguiente el Libertador argentino sella su alianza con el norte del Perú.

El 6 de diciembre, Torre Tagle reúne un Cabildo Abierto al que asiste el obispo realista don José Carrión y Marfil. El marqués expone que la Independencia es inevitable, advirtiendo que hay que contribuir con dinero y bienes. El obispo se da cuenta que Torre Tagle estaba ganado a la causa de la insurrección. No se equivocó.

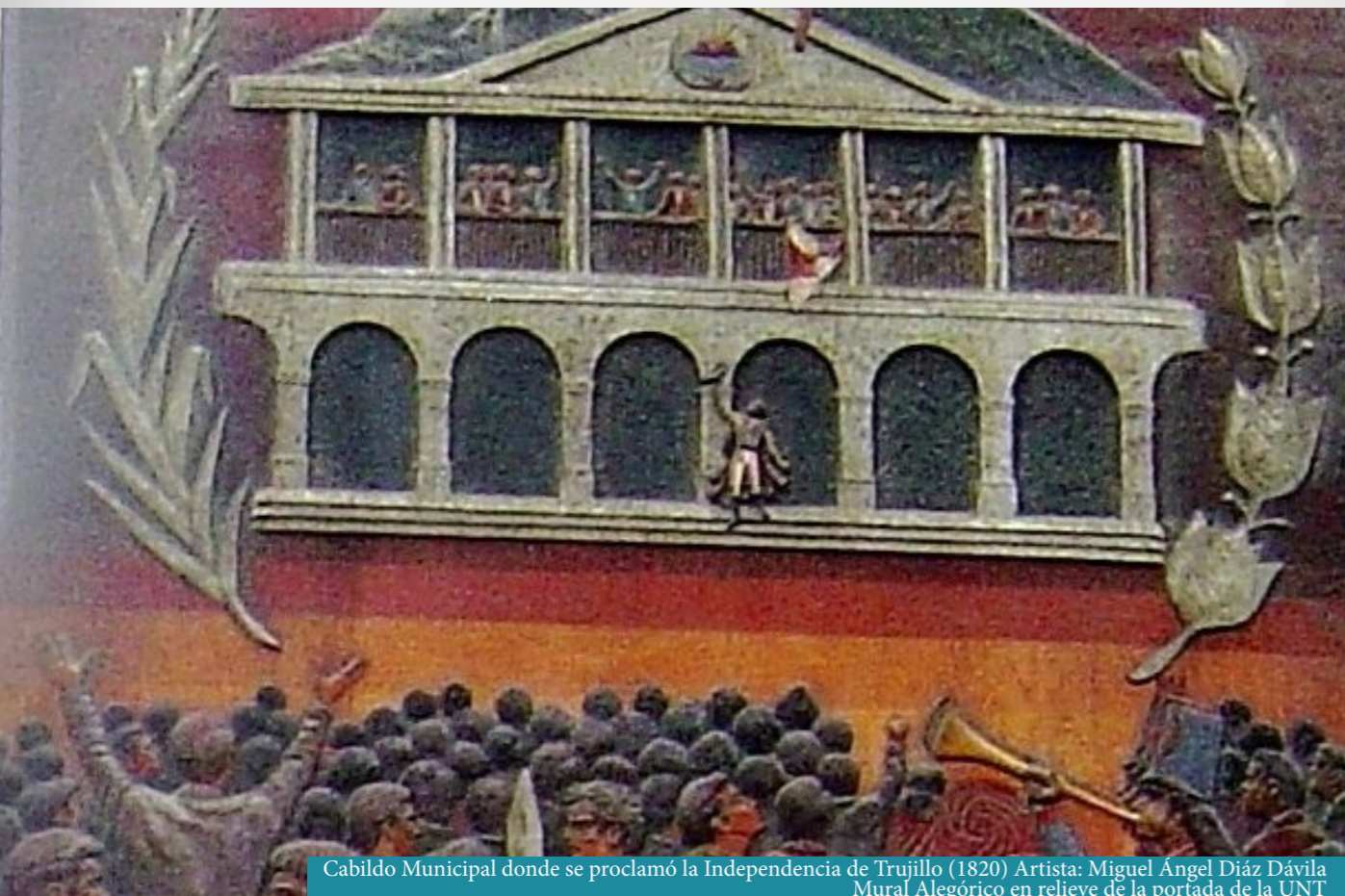
Don Nicolás Rebaza, en su obra "Anales del departamento de La Libertad en la Guerra de la Independencia" informa que las actividades de Torre Tagle en Trujillo lo tornaron sospechoso ante los españoles de Quito, y que el Brigadier don Melchor de



José Bernardo de Tagle y Portocarrero, Marqués de Torre Tagle
Artista: José Gil de Castro

Aymerich, presidente de la Real Audiencia de Quito, envió al coronel Tolrá con la misión de apresar y deponerlo de su cargo.

Torre Tagle, enterado de los propósitos de Tolrá, el día 21 por la noche lo mandó apresar junto a todos los jefes españoles. Esta fue su primera acción revolucionaria. Estas medidas indican que, desde el 21 y el 22 de diciembre, Torre Tagle obraba abierta y activamente como jefe revolucionario de Trujillo. A partir de esa fecha ya no había fuerza española en nuestra ciudad, ...empezaban en Trujillo a soplar aires de libertad.



Cabildo Municipal donde se proclamó la Independencia de Trujillo (1820) Artista: Miguel Ángel Díaz Dávila Mural Alegórico en relieve de la portada de la UNT

Los acontecimientos se precipitan. El día 24 se convoca a un Cabildo independiente que fija la fecha del 29 para la proclamación de la independencia. El 27 el capitán Silvestre de la Cuadra ocupa militarmente Huanchaco y, al día siguiente, el 28 arriba a ese puerto la goleta "Constancia" enviada por San Martín con el batallón argentino N°6. En dicha nave, al amanecer del histórico 29, fueron embarcados para Huacho el obispo Carrión y Marfil y 16 españoles entre oficiales y notables peligrosos a la causa de la Independencia. Debo destacar el patriotismo de la mujer trujillana en la persona de doña Micaela Muñoz de Merino quien, acompañada de distinguidas damas entre las que se recuerda a doña Jacoba Lacomba, bordaron la primera bandera decretada por San Martín en Pisco y

la exhibió, desde el 28, en los salones de su casa ante una Guardia de Honor compuesta por miembros de la juventud trujillana. Finalmente, el 29 de diciembre de 1820 a las dos de la tarde, Torre Tagle proclamó la Independencia de Trujillo. Señaló los miembros del histórico Cabildo que apoyó la iniciativa libertaria: don Manuel Cabero y Muñoz, convertido aquella tarde en el primer alcalde republicano del Perú; don Juan Alejo Palacios, alcalde de 2do. voto; los regidores: don Fermín Matos, don José María Lizarzaburu, don Nicolás Lynch, don José Modesto de la Vega, don José Clemente Merino, don José Tadeo Effio Cori Uscamayta, don Gerónimo de La Torre y don Luis José de Orbegoso, futuro presidente del Perú.

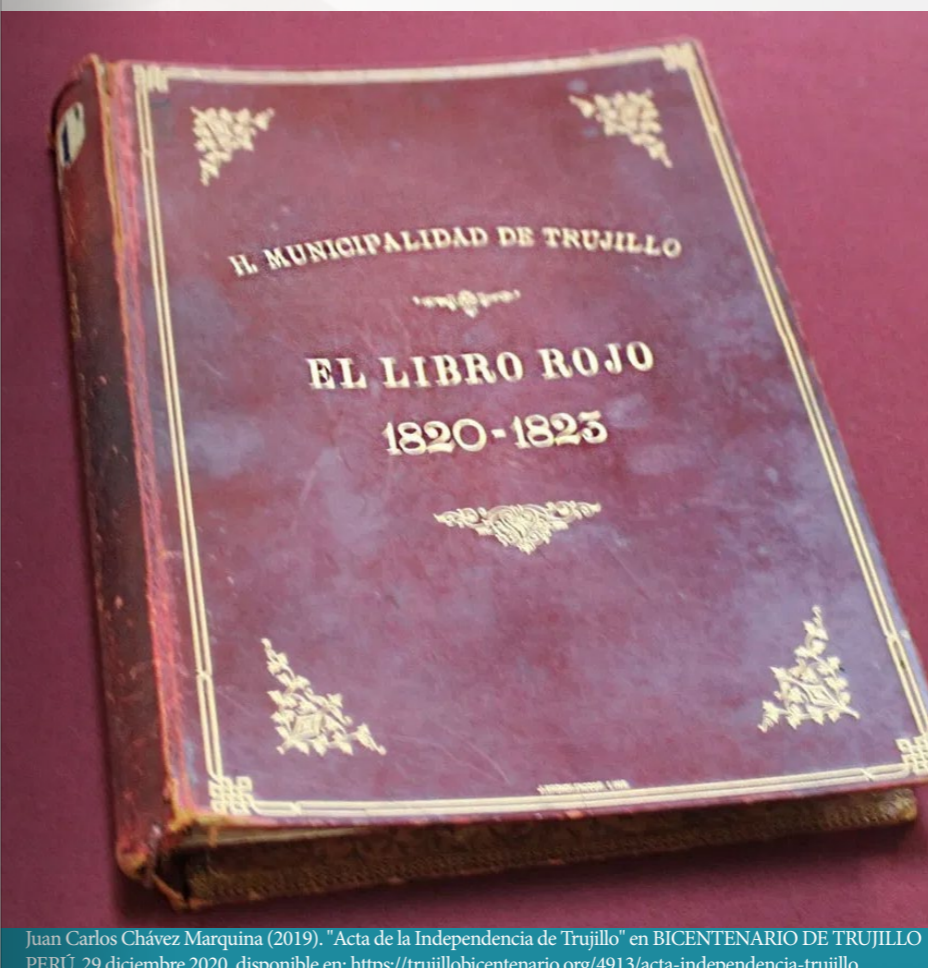
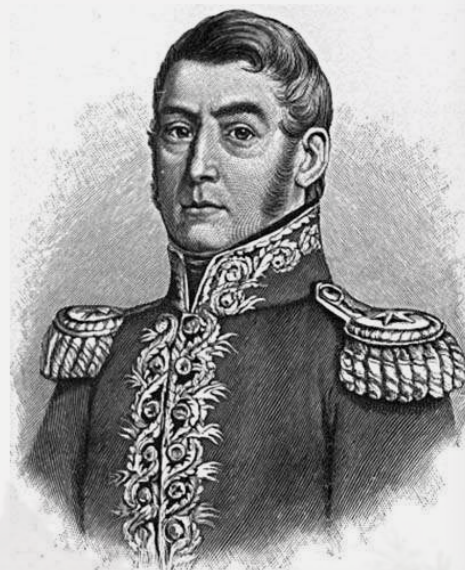
En Retes, al norte de Lima, San Martín esperaba ansiosamente los resultados del pronunciamiento. La gran noticia le llegó el 4 de enero de 1821. El 5 de enero, San Martín escribía a Torre Tagle: *"...voy a contestar su apreciable datada el día en que Ud. dio la libertad a 300 mil hombres que se habían acostado esclavos.... Ya tiene Ud. asegurado, en el templo de la inmortalidad, un lugar distinguido, única recompensa digna de acción tan sublime"*.

El seis de enero de 1821, el Cabildo trujillano que presidía don Manuel Cabero y Muñoz, Marqués de Bellavista, jura la Independencia, como consta en el libro del Cabildo trujillano, dándole formalismo a la decisión del 29 de diciembre. A partir de enero, en el despacho trujillano de Torre Tagle, van acumulándose las cartas de San Martín pidiendo auxilios desesperadamente. Todo el apoyo solicitado fue satisfecho desde la

intendencia de Trujillo. Caballos, medicinas, soldados, dinero, alimentos, todo le fue llegando al ejército patriota desde tierras norteñas, de la intendencia de Trujillo. Tanto que, en su exilio voluntario en Europa, en 1846, don José de San Martín le confesó a don Manuel Iturregui: *"Si no se levanta Trujillo, hubiera tenido que reembarcarme para Chile sin saber cuáles hubieran sido las consecuencias para los patriotas y la independencia del Perú"*

Por las palabras del propio San Martín, hoy los trujillanos podemos decir:

"Sin 29 de diciembre de 1820, no habría 28 de julio de 1821"



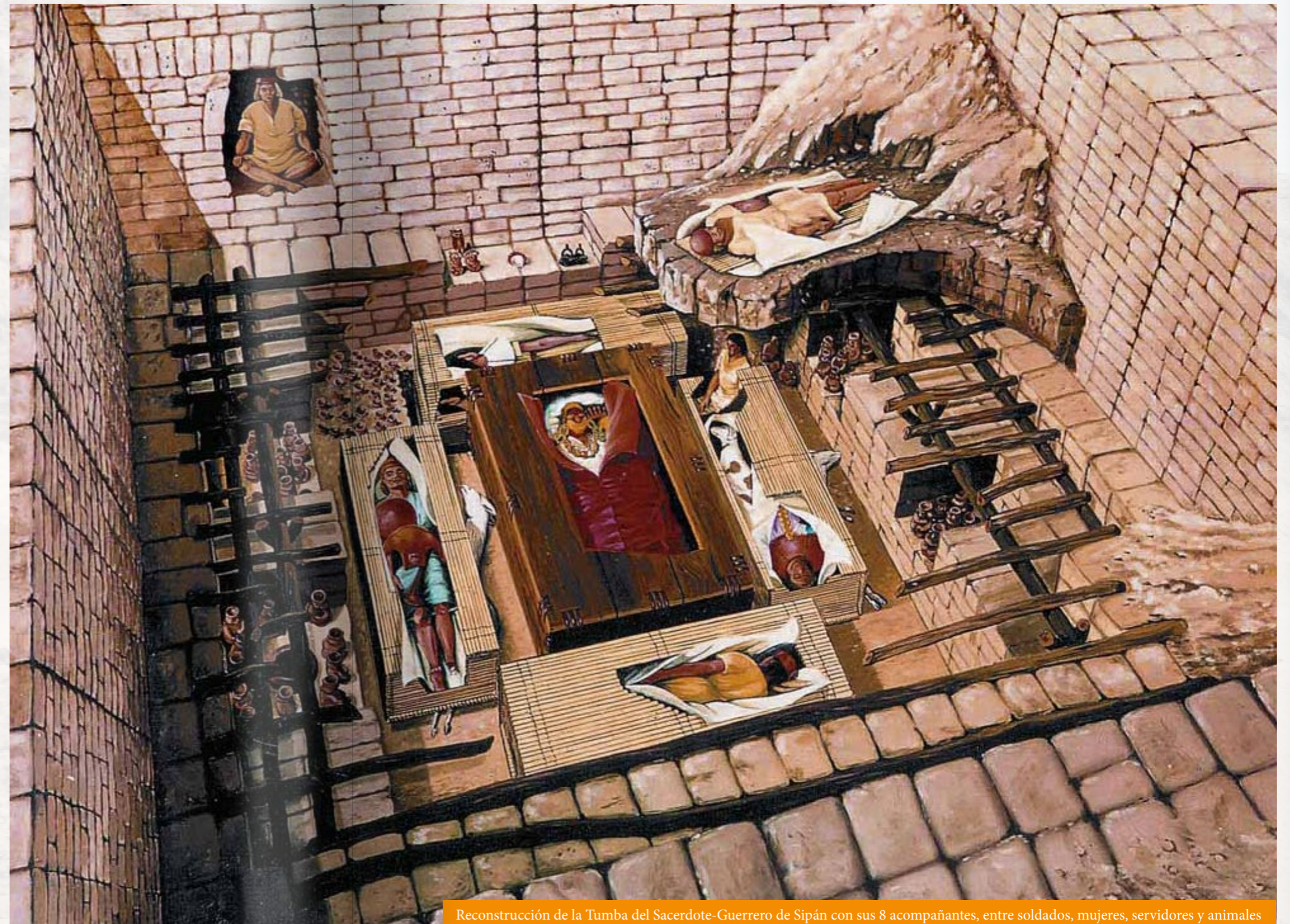
Juan Carlos Chávez Marquina (2019). "Acta de la Independencia de Trujillo" en BICENTENARIO DE TRUJILLO PERÚ. 29 diciembre 2020, disponible en: <https://trujillobicentenario.org/4913/acta-independencia-trujillo>.

La tumba Intacta de más de 1,700 años: **SACERDOTE GUERRERO DE SIPÁN**



Marcelo Arroyo Ríos
Arqueólogo: Investigador principal de la Organización Cultural Danesa para América Latina (DKOL).

“ Es imperativo rechazar las aseveraciones que aún se imparten en algunas aulas de estudio, relativas a que los antiguos habitantes de América -al momento de la conquista europea- constituían grupos tribales salvajes y muy incultos. Por el contrario, constituyeron pueblos con una verdadera personalidad cultural, capaces de influir en sus descendientes hasta la época contemporánea. ”



Reconstrucción de la Tumba del Sacerdote-Guerrero de Sipán con sus 8 acompañantes, entre soldados, mujeres, servidores y animales

HISTORIA DE LA TUMBA INTACTA DEL SACERDOTE-GUERRERO DE MÁS DE 1700 AÑOS EN SIPÁN

Lambayeque-Perú

AMÉRICA MILENARIA:

A

mérica del Sur es uno de los continentes considerados hoy por hoy tierra arqueológica por excelencia: grandes culturas llegaron a desarrollarse tanto en Mesoamérica, como en América del Sur. Pueblos en México como los Olmecas Mayas, Toltecas, Aztecas; en Colombia los Sinú, Tumaco, los Chibchas, las Necrópolis de Huila (San Agustín) en Ecuador la Tolita, Bahía, y en el Perú, Cupisnique, Chavín, Paracas, Wari, Pachacamac, Cuelap, Lambayeque, Chimú y la gran síntesis cultural del Estado Comunitario Andino

conocido como Tawantinsuyu Incaico, en idioma Quichwa o Runasimi., abarcando una gran extensión del continente sudamericano.

Precisamente en el periodo conocido en arqueología como Intermedio-Temprano (100-750 d.C.) se desarrolla una de las culturas que mayor información histórica está proporcionando en el Perú en los últimos 60 años. Esta civilización es llamada MOCHE, por el padre de la arqueología peruana, Julio C. Tello, y tuvo su radio cultural-geográfico en la costa norte

del Perú. Su centro político-administrativo estuvo ubicado en los diferentes valles principales como: Moche Chicama, Virú, Lambayeque y Piura.

Moche fue un pueblo guerrero y de dominio con otros pueblos; ellos dejaron una gran variedad de restos arqueológicos, tanto en arquitectura, cerámica, ingeniería, astronomía, etc. Sus vestigios arquitectónicos más conocidos son dos pirámides que han recibido los nombres de Huaca del Sol y Huaca de la Luna (Trujillo) y en Lambayeque,

tres pirámides ubicadas en las faldas de una antigua plataforma de adobe llamada Huaca Rajada-Sipán.

En la cronología de esta cultura se pueden distinguir 5 fases a través de sus cerámicas, desde rasgos de la tradición Chavín, pasando por un gran auge y expansión hasta culminar con un periodo de crisis climática como lluvias prolongadas, desbordamientos, inundaciones y por la amenaza de la cultura Wari.



LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE EN LA SOCIEDAD MOCHE:

En el aspecto ideológico, ya se puede conocer con mayor precisión, por los hallazgos arqueológicos y culturales, a personajes encontrados dentro de cámaras -que han sido cubiertas de adobe a manera de mausoleos- de diversas tumbas Moche, como: guardianes, niños, mujeres, soldados, cerámica con alimentos, vestimentas con muchas ofrendas en oro, plata, cobre y piedras semipreciosas, además de tejidos y plumas multicolores. Así mismo, se puede observar en recipientes de cerámica escenas de cadáveres que danzan acompañándose con instrumentos musicales tales como tambores, flautas y bastones con sonajas.

Ciertamente que esto no es una conclusión sobre el pensamiento Moche de la vida después de la muerte, pero es a partir de los testimonios aportados por las investigaciones arqueológicas en sitios como Huaca (pirámide) de la Cruz, en el valle de Virú, Huaca del Sol y de la Luna, en el valle de Moche, Panamarca en el valle

de Nepers, Mocollope en Chicama y en Huaca Rajada - Sipán en el valle medio de Lambayeque, que es posible descifrar el profundo pensamiento filosófico que se tenía acerca de sus liturgia mágico-religioso y de la vida después de la muerte y entender mucho mejor, mediante el análisis, los diversos motivos hallados en catafalcos mortuorios, cuyo carácter emblemático e ideográfico nos permite un mejor acercamiento a su mundo espiritual.

Es muy probable que las luchas entre pueblos debieron ser de fuertes combates, teniendo siempre el control militar los Moche; esto evidentemente fue posible por tratarse de una sociedad muy bien organizada, con una sólida base económica y una cosmovisión sólida.



Expansión de la cultura Moche en la costa norte

Precisamente muchos de estos prisioneros caídos en estos combates eran sacrificados ofreciéndolos a sus dioses en los templos o ubicándolos como guardianes en cámaras funerarias; también eran entregados para sus servicios en las tumbas a los sacerdotes-guerreros.

También se conoce que eran ofrecidos a las divinidades menores, siendo éstas como especie de demonios-animales, con rasgos humanos, vestidos con gran cantidad de orfebrería. Estos animales eran: zorros, jaguares, búhos, peces, y cangrejos. Los sapos más bien aparecen asociados, casi siempre a plantas nutritivas; en cambio el maíz y el pallar aparecen humanizados.

El arqueólogo Larco Hoyle nos habla de un dios llamado AI-LLAPAEC, un ser mágico religioso, divinidad civilizadora, que sobresale como figura central de la más alta jerarquía suprema Moche, y que se identifica con su boca atigrada dotada de colmillos, un gran tocado semi-lunar y unos aretes en forma de cabezas de serpientes. Casi siempre tienen estos reptiles que vienen a ser parte de su cinturón, a veces aparece luchando con un monstruo saliendo victorioso. Está asociado a lo que parece ser la idea de cielo: una serpiente bicéfala que en algunos casos separa dos escenas, una superior y otra inferior, en las que los personajes de arriba son los demonios o dioses y los de abajo son músicos, señores o esclavos.



Ubicación de Huaca Rajada - Sipán

El sentido profundo de esta dualidad se encuentra muy identificado con el pensamiento y la ideología de los Moche, es decir en lo complementario de los opuestos, como arriba-abajo, bien-mal, día-noche, derecha-izquierda, etc. Estos han sido conceptos universales concebidos por todas las culturas y pueblos de todos los tiempos, ciertamente muy diferentes al concepto occidental. Precisamente la perfección del Mundo Moche se encontraba justo en la armonía de la diversidad o en lo complementario de los opuestos. Este mundo complementario lo proyectaban a la vez sobre sus dioses con su propio comportamiento en la vida diaria.

Cada una de sus divinidades, de fuertes expresiones mitad hombre-mitad fiera, era un espejo en que los sacerdotes-guerreros podían ver consagradas su propio mundo interior-espiritual.

SIPÁN

HALLAZGO ARQUEOLÓGICO:

Uno de los hallazgos más sorprendentes realizados precisamente en el departamento de Lambayeque es el que se llevó a cabo en Sipán-Huaca Rajada, constituyendo el centro ceremonial de mayor importancia en los últimos 60 años tanto para el Perú como para América Andina.

Dichos trabajos sistemáticos fueron dirigidos por el arqueólogo Walter Alva a partir del mes de junio de 1987 (en ese tiempo me encontraba trabajando para el Museo Bruning de Lambayeque), cuando desenterró un catafalco de madera llamándolo el Sacerdote-Guerrero o Señor de Sipán.

Sipán es un pequeño poblado actualmente anexado a la cooperativa Pomalca, ubicado en la sección media del valle de Lambayeque, en el distrito de Zaña, provincia de Chiclayo, departamento de Lambayeque.

Sipán fue evidentemente el centro principal de esta región de la cultura Moche entre los 100 y los 750 años d.C.

Las metódicas labores arqueológicas permitieron desenterrar, en el centro de la plataforma funeraria de lados inclinados, una tumba funeraria de un señor Moche. Por primera vez en el Perú un gobernador de alta jerarquía del Perú precolombino, muestra al mundo científico y a la humanidad en general todas sus suntuosidades y una rica información sobre organización social, sistema de vida de



El Sacerdote-Guerrero de Sipán
Cicero Moraes / commons.wikimedia

la época, religión y aspectos desconocidos de los ritos funerarios, etc.

Sipán, sumo Sacerdote y Señor de estas tierras, tuvo absoluto poder militar, religioso y civil, comprobado por las ornamentaciones y emblemas que poseía este jerarca que murió relativamente joven, a la edad de 35 o 40 años. Lo acompañaron en el cortejo funerario un total de 8 personas: tres mujeres, dos hombres que lo flanquean hacia ambos lados, un niño de 10 años, un guardián con los pies amputados y un último servidor colocado en una hornacina en posición fetal, además fueron a la ofrenda dos llamas y un perro.



Escenificación de ceremonia de la cultura Moche. - Perú Travel

En el mausoleo destaca un elaborado catafalco prolijamente trabajado en madera de algarrobo, armado con zunchos o abrazaderas de cobre. El sarcófago tenía 1.20 m. de ancho por 2.10 m. de largo y 55 cm. de altura. Esto es lo extraordinario en la riqueza del hallazgo: que este pueblo ya trabajaba la madera 1.000 años antes que los Inkas, que practicaban ya el machihembrado de la madera, es decir ensamblaban tablas por sus cantos por medio de ranuras o lengüeta.

Entre las ofrendas encontradas, destacan las orejeras de oro, turquesas, representando una de ellas la imagen del Sacerdote de Sipán; la impresionante diadema o corona semi-lunar, el cuchillo de sacrificio y otras piezas trabajadas en plata y cobre dorado; así mismo conchas sagradas traídas desde el Ecuador, Colombia y hasta el Golfo de California, como el Spondylus: una piedra semi-preciosa

llamada Lapislázuli, que se encuentra en el área norte de Chile; las Turquesas traídas del norte de Argentina y sur del Perú y las Plumas que adornaban la diadema de este gran sacerdote, originarias de la amazonia de Colombia.

Toda la ornamentación que tenía en sus prendas este sumo Sacerdote-Guerrero era oro a la derecha y cobre y plata a la izquierda: el protectorcoxalteníamitaddeoroylaotramitad de cobre, en los collares de maní igualmente se encuentran ubicados, oro a la derecha y plata a la izquierda. Estos ornamentos rituales proyectan, la dualidad y complementariedad del mundo y pensamiento universal Moche, encontrándose una armonía de la diversidad o en lo complementario de los opuestos. Las personas que tienen esos ornamentos manejan la religión, las fuerzas de la naturaleza y la política de su pueblo.

HUACA RAJADA

UN APORTE DEL PASADO AL PRESENTE:



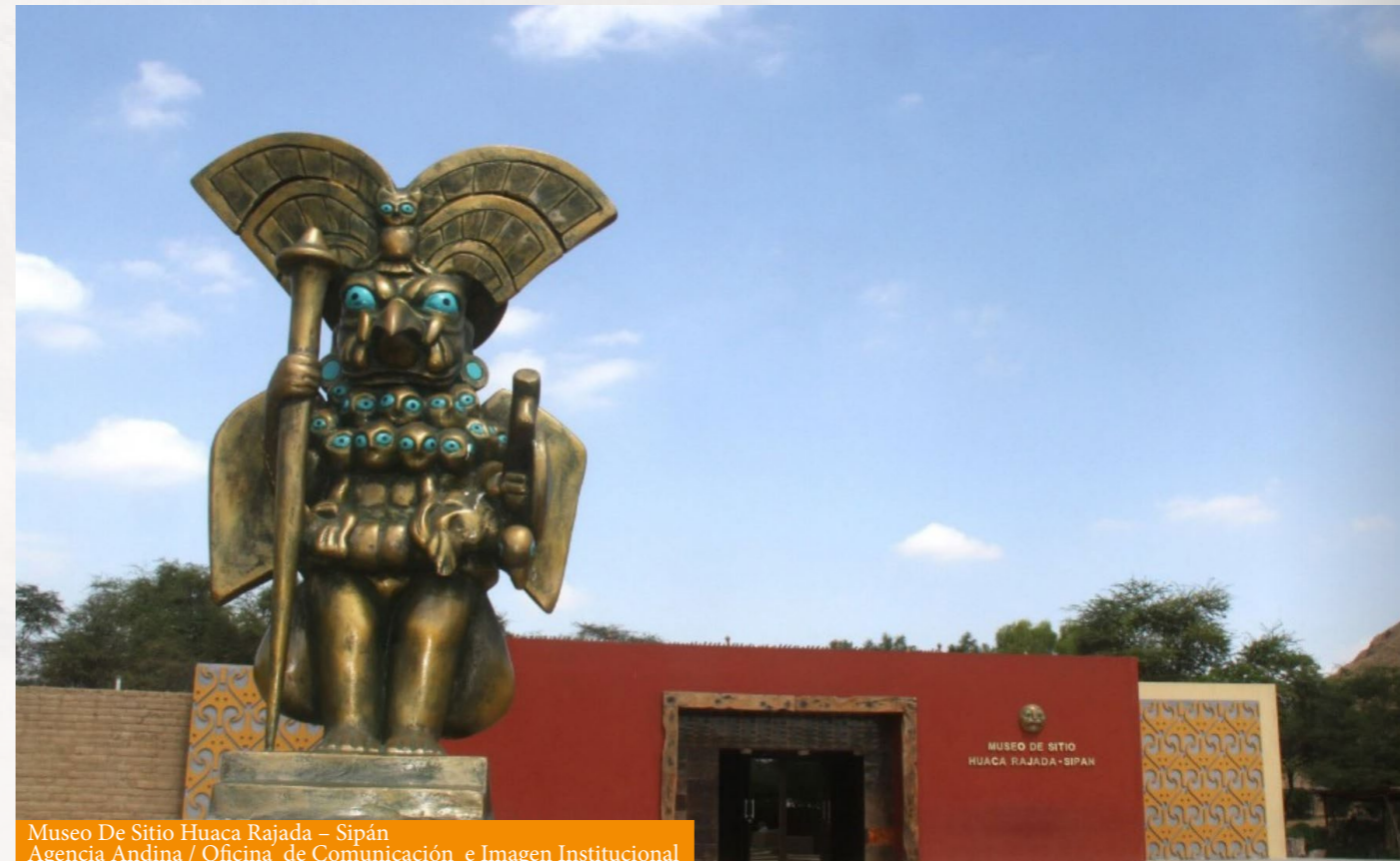
Complejo Arqueológico Huaca Rajada - Valle de Lambayeque

La tumba de este gran Sacerdote-Guerrero nos conduce fielmente a su época, forma de vida política y social. Este jerarca no envidiaría, desde el punto de vista histórico y ornamental, a ningún soberano del viejo mundo europeo.

44 Han sido descubiertas en diversas áreas de la plataforma funeraria de Huaca Rajada un conjunto de tres tumbas ricamente dotadas de ofrendas: la segunda tumba llamada El Sacerdote o Cortesano, la tercera El Viejo (Quisonique) Señor de Sipán, y la última tumba llamada Los Adolescentes, formada por las figuras superpuestas de tres jóvenes dotados de orejeras de oro y turquesas.

Hoy las investigaciones continúan sistemáticamente con el fin de estudiar en profundidad la civilización Moche, pues rescatar esta experiencia y conocer el nivel de desarrollo de esta cultura, significa para el presente y el futuro proporcionar una base para un movimiento integracionista científico-cultural y una exploración de retorno a nuestra identidad para los pueblos de Perú, América Latina, Europa y Asia.

Para culminar este artículo deseo hacerlo con la reflexión y de penetrante percepción histórica del gran pensador, filósofo y epistemólogo Dr. David Juan Ferriz Olivares



Museo De Sitio Huaca Rajada - Sipán
Agencia Andina / Oficina de Comunicación e Imagen Institucional

que nació en Japón en la isla Honshu (que significa "Maestro del Libro"):.....

"Es imperativo rechazar las aseveraciones que aún se imparten en algunas aulas de estudio, relativas a que los antiguos habitantes de América -al momento de la conquista europea- constituían grupos tribales salvajes y

muy incultos. Por el contrario, constituyeron pueblos con una verdadera personalidad cultural, capaces de influir en sus descendientes hasta la época contemporánea. El colonialismo cultural de América, que dura más de 450 años, no ha podido borrar las huellas del pasado prehistórico. Hoy, conscientes de nuestra problemática, investigamos

el pasado precolombino para encontrar nuestras raíces y proyectarlas a los momentos actuales y al futuro en bien de la gran mayoría indígena y sus descendientes" (Génesis y Humanismo de las Culturas Antiguas de América -en busca de la Tradición Precolombina de Venezuela 1984/31).

HERIDAS DE LIBERTAD, RETOS DEL BICENTENARIO



José Antonio Ulloa Cueva

Comunicador social con estudios de Maestría en Estrategias de la Comunicación en la Universidad de Lima.

L

legamos al Bicentenario de la independencia del Perú en un contexto complejo, inmersos en una encrucijada de crisis sanitaria, política, social y económica que nos debe llevar a pensar en qué realmente celebramos. Al conmemorar doscientos años de esa proclamación de libertad de 1821, es lamentable ser testigos de la esclavitud mental y espiritual que impide una plena emancipación.

El filósofo y antropólogo Jesús Martín Barbero, recientemente fallecido, planteaba la emancipación como el *"tipo de libertad que nos haga más iguales"*. En un entorno de desigualdades que surgen de un desequilibrio de oportunidades, la acentuación

de hegemonías y la gestación de privilegios, se hace más complejo construir un verdadero concepto de libertad.

Una libertad que la gran mayoría entiende como "hacer lo que cada uno quiere" sin impor-

tar los demás, desde donde ha sido fácil criticar y lapidar; en un mundo en el que, a decir de Barbero, *"vivimos todos y, entonces, tienes que comenzar a pensar en la mayoría; y cuando empiezas a pensar en la mayoría, te das cuenta lo difícil que es ayudar a emanciparnos personalmente"*.

Las cadenas de esa falsa libertad nos impiden reconocernos en los otros, no permiten mirar a través de los ojos de los demás y no nos dejan abrazarnos sin distinguos. Ahora me resulta difícil identificar quién es el oprimido, quién está esclavizado y a qué yugos está atado.



Miles de manifestantes protestan, el 12 de noviembre de 2020, jueves en la Plaza San Martín en Lima. EFE/Aldair Mejía

(E)LECCIONES APRENDIDAS



Elecciones 2021. Foto: ONPE

Es lamentable ver cómo y cuánto estamos perdiendo como sociedad y como país, a raíz de la reciente contienda electoral. Las fracturas sociales son cada vez más notorias y profundas, las heridas causadas por los enfrentamientos de candidatos y seguidores serán muy difíciles de cerrar.

48

En medio de discursos plagados de odio y resentimiento, surgen mensajes de dolor y resignación, frases que más allá de mostrar una determinada postura demuestran la impotencia, el miedo y la ira de un pueblo que ha sido empujado a elegir, nuevamente, el mal

menor. Solo que esta vez la sensación es más caótica y desesperanzadora.

Así elegimos a la máxima autoridad del Perú, abrumados y hartos de tanta demagogia, cinismo, irresponsabilidad y falta de ética de los candidatos. La gran lección, para que esto no ocurra nuevamente, es formar conciencia crítica en las nuevas generaciones, educar a niños, niñas, adolescentes y jóvenes con una perspectiva política y democrática, para que aprendan a valorar nuestra historia, reconozcan los problemas sociales y propongan soluciones basadas en el respeto, la tolerancia y la honestidad.

EXTREMOS RELATIVOS



Marchas frente al JNE por elecciones generales. Foto: Cesar Bueno / GEC

Estos enfrentamientos electorales han polarizado al país relativizando propuestas, antecedentes, acciones y mensajes. Entre el miedo y la incertidumbre que vivimos, se va mostrando en los medios, las redes y nuestros círculos sociales, evidencias de un relativismo preocupante que se entrelaza con un discurso de odio que da cuenta de la intolerancia de algunos frente a las opiniones contrarias.

Es importante aproximarnos y comprender a ese relativismo que nos lleva a deshumanizar nuestra (co) existen-

cia. El relativismo alimenta fundamentalismos que nos muestran posturas extremistas que solo contribuyen a ahondar las brechas sociales. Los fundamentalismos ciegan al ser humano hasta el punto de perder el verdadero sentido de la vida misma, de la lucha social y de la convivencia. Los extremismos llevan a criticar y juzgar en otros lo que nosotros mismos hacemos, nos enfrenta desmedidamente y nos distancia. Doble discurso le llaman, incoherencias e inconsistencias del mundo actual que lo

que más necesita es que estemos unidos. Una muestra del egoísmo y el hedonismo al que hemos sido empujados en los últimos tiempos.

Allí están quienes juzgan y lapidan a los que piensan diferente y replican ese discurso violento que ellos mismos critican. Allí están las muestras de intolerancia de aquellos que exigen respeto en su condición de minorías oprimidas y ofendidas, pero sus acciones delatan una postura excluyente con quienes consideran distintos.

49

LOS DE ARRIBA Y LOS DE ABAJO

Lamentablemente esta fragmentación del Perú no es nueva, arrastramos una sociedad fracturada a consecuencia de pugnas de poder en todos los sectores: político, económico, cultural, educativo, comunitario y religioso; que lo único que han logrado es avivar resentimientos, evidenciar complejos y resonar discursos de odio que, lamentablemente, han contribuido a acentuar brechas y heridas de un país que, ad portas del bicentenario de su independencia, sigue atado al yugo de la discriminación y la desigualdad.

La atomización del voto en la primera vuelta de las elecciones hace ver no solo la fragmentación en las posturas y propuestas políticas, incapaces de sumarse, unirse y hacer frentes comunes; sino también evidencian el divisionismo social y la persistente discriminación clasista que existe en expresiones de lo urbano y rural, de lo costeño y serrano, de lo cholo y lo blanco, de lo refinado y lo burdo, entre los unos y los otros; por seguir la línea crítica de José María Arguedas.

Un país en el que los de arriba y los de abajo se siguen mirando con desprecio, continúan negándose como hermanos e insisten en arrebatar la dignidad para saborear ese poder que, muchas veces, es un pretexto para alimentar esas diferencias. Eso que el sociólogo Gonzalo Portocarrero llama el *nudo colonial*,



Llegada de Francisco Pizarro al Perú
Foto: Charles Phelps Cushing

surgido de ese divisionismo que los conquistadores españoles generaron al instaurar una república de blancos y otra de indios. quinientos años después nos seguimos choleando y, al parecer, aún no aprendemos a convivir pacíficamente, con respeto.

El pensamiento esperanzador del sociólogo y filósofo Edgar Morin y su apuesta por "nuevos métodos" de convivencia humana en un mundo en el que "todo está ligado", sobre todo en una época de incertidumbres, de permanentes cambios y de valores ambivalentes; se hace más necesario para contrarrestar el odio, el fundamentalismo y el egoísmo que nos separa, nos excluye y nos mata. Precisamente por ello, es fundamental promover una educación basada en la solidaridad con el prójimo y el respeto a la diversidad para construir un mundo mejor.

CIUDADANÍA PARA EL BIEN COMÚN

Esto nos lleva a asumir el gran reto del bicentenario: formar ciudadanía para transformar al Perú. El filósofo peruano Antenor Orrego consideraba que *"la educación no es inculcar y modelar; la educación es revelar, conducir y ennoblecer. El alma humana es demasiado sagrada para que nadie tenga la pretensión de modelarla a su capricho."*

El antropólogo y educador Elmer Robles, explica que esta revelación a la que se refiere Orrego tiene que ver con que el proceso de enseñanza aprendizaje conduce a descubrir aquello que estaba oculto, manifestándose así el conocimiento. Cuando men-

ciona que educar es conducir, se refiere a guiar u orientar a la persona de un estado inferior a otro superior en busca de un propósito. Ennoblecera a través de la educación es un aspecto fundamental en la filosofía orreguiana, pues tiene que ver con la formación de los valores humanos indispensables para la convivencia y el desarrollo cultural.

Esta búsqueda permanente de humanización de la educación se hace cada vez más necesaria, sobre todo en este tiempo de virtualidad y digitalización de los procesos de socialización, que debe exigirnos sentar bases sólidas de respeto, honestidad

y solidaridad para valorar el verdadero sentido del bien común. Es fundamental facilitar y acompañar el proceso de descubrimiento de la persona como centro no solo de un modelo educativo, sino de la sociedad misma.

Tenemos una nueva oportunidad de formar mejores ciudadanos y ciudadanas; sensibles y empáticos. Y en esto, no solo la escuela tiene responsabilidad; la familia, las universidades, los gobiernos y los medios de comunicación, también deben asumir ese enorme compromiso para sanar nuestras heridas y cambiar nuestra historia.



Gráfico: Ministerio de Cultura del Perú

¿QUÉ NOS OFRECE ESTE BICENTENARIO?



Pamela Cabala Banda de Vega

Directora del Centro de Estudios Peruanos Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú.

E

stamos en un contexto de crisis sanitaria, política, moral, económica y cultural que –en el marco de nuestro bicentenario– debe propiciar la reflexión y desarrollo de propuestas de proyecto país para un Perú de cara al siguiente siglo.

La reflexión de nuestro presente y la mirada al futuro, no es posible sin ver al pasado para reconocernos en él, asumirlo y proyectarnos al mañana. Hemos tenido grandes civilizaciones y culturas pre-incas, como la de Sipán, también la esplendorosa cultura inca que no pudo concretarse en un proyecto político nacional hasta su síntesis con la cultura española. De este modo, nuestra nación surgida en el mestizaje debe ver en el pasado: reconciliación en vez de rencor, unión en vez de



Perú y su diversidad cultural - Foto: Andina/Minedu

fragmentación. Reconocernos en ese encuentro cultural, donde no existen ni vencedores, ni vencidos, sino peruanos producto de ese encuentro, es lo que José Antonio del Busto llamó la verdadera peruanidad. Esa peruanidad que debe hoy llevarnos a proponer una sociedad que brinde igualdad de oportunidades a todos, es decir *humanizar la sociedad*.

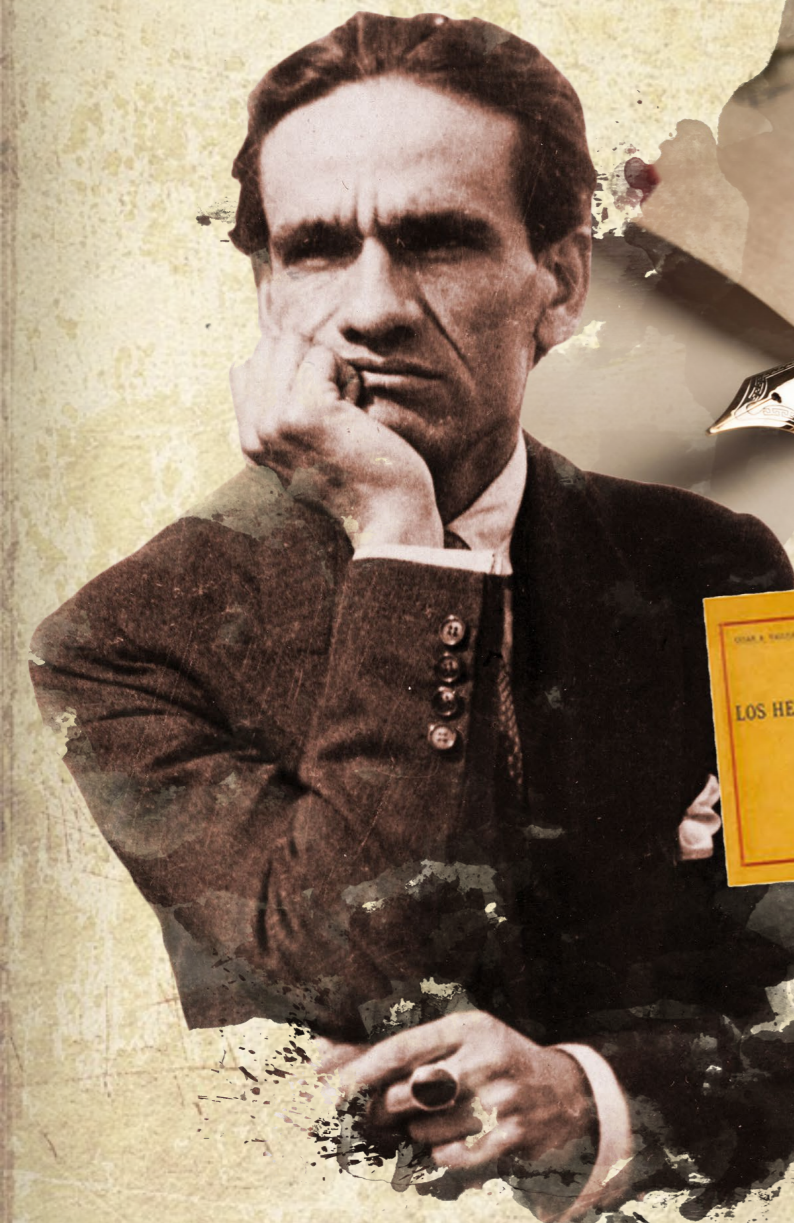
El bicentenario nos ofrece también la oportunidad a las universidades de aportar a la reconciliación y superación de brechas con el desarrollo de investigaciones y propuestas a la sociedad y sus gobernantes. También con la formación de ciudadanos capaces de poder proyectarse al mañana con conocimientos y esperanza. Para ello, las distintas disciplinas nos permiten estudiar y proponer un camino de desarrollo y unidad nacional.

La cultura y su comprensión resultan claves en la construcción de una nación. En la medida

en que nos comprendamos y reconozcamos como un pueblo unido sin desconocer la gran diversidad cultural que tenemos, podremos construir un mejor país. Y los artículos aquí presentados muestran desde distintas miradas la comprensión de nuestra identidad; y con ellas debemos reflexionar sobre la necesidad de un país que aceptando su pasado y presente, sea unido hoy y mañana.

El bicentenario nos ofrece este momento !

POETA DEL BICENTENARIO



CÉSAR
VALLEJO

1892 - 1938



AUTORIDADES

Mons. Dr. Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, OFM

Arzobispo Metropolitano de Trujillo

Fundador y Gran Canciller de la

Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

R.P. Dr. Jhon Joseph Lydon McHugh, O.S.A.

Rector de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

Dra. Silvia Valverde Zavaleta

Vicerrectora Académica

Dr. Francisco Alejandro Espinoza Polo

Vicerrector de Investigación (e)

Pbro. Dr. Alejandro Augusto Preciado Muñoz.

Director de la Escuela de Posgrado

Mg. José Andrés Cruzado Albarrán

Secretario General

